

PLURALIDADES «IMPREVISIBLES» EN LA POESÍA DE MIGUEL HERNÁNDEZ: ALGUNOS MECANISMOS DE ASOCIACIÓN

Por
HELENA MARTÍNEZ-FERRERUELA

1.- Introducción: campo de trabajo y determinación de objetivos

Esta comunicación, sin excesivas pretensiones, trata de ser el inicio de un estudio más completo sobre las pluralidades y enumeraciones copulativas¹ que aparecen en una serie de poemas de la etapa comprendida entre *El rayo que no cesa* y *Viento del pueblo*².

El presente estudio se adentra en los posibles mecanismos de asociación de los miembros de aquellas pluralidades y enumeraciones que llamaremos «insólitas» o «imprevisibles» y también en los procesos de cohesión entre miembros de una pluralidad y algún referente externo.

1.1.- Las pluralidades coordinadas «imprevisibles»

Según Jean Cohen³, los constituyentes de una pluralidad coordinada, copulativa o yuxtapuesta, deben responder a unos criterios de homogeneidad sintáctica, morfológica y semántica.

Si bien es verdad que ninguna de las pluralidades analizadas contraría las demandas morfosintácticas, no podemos decir lo mismo en cuanto a las exigencias de homogeneidad semántica. Pluralidades como «de aceptar sus herencias de notarios y templos»⁴ o «a mi ventana emiten silencios y anteojos»⁵ evidencian, por ese grado de ruptura en la conexión semántica de los miembros, los intentos de Miguel Hernández de ensayar con más atrevidas formas de expresión.

1.2.- La aplicación de un método: el análisis de constituyentes

Para la puesta en práctica del método, he aquí la pluralidad recogida en el v. 67 de «*Vecino de la muerte*»: «de aceptar sus herencias de notarios y templos».

«Guárdate de que el polvo coloque dulcemente
su secular paloma en tu cabeza

(...)

de aceptar sus herencias de notarios y templos»

La pluralidad «notarios y templos» choca con la experiencia gramatical del lector, que asiste a la ruptura semántica del sistema, al coordinar dos constituyentes caracterizados respectivamente por el sema [± humano]. El lector, afectado por semejante «desvío», intentará restablecer esa homogeneidad semántica que el código poético voluntariamente ha quebrantado. Pero, ¿cuál es esa unidad connotativa capaz de trazar el

punto de enlace lógico entre los miembros? La respuesta deberá buscarse en el análisis de constituyentes que, una vez realizado, deja al descubierto una coincidencia emocional entre ellos. Sigamos paso a paso el proceso:

notarios = [funcionario público, poder civil...]
= E (emoción de poder civil en la conciencia).

templos = [edificio destinado al culto de la divinidad]
= E (emoción de poder religioso en la conciencia).

Pues bien, la emoción de poder y dominio que enlaza ambos constituyentes da luz sobre una doble violación del código: a nivel paradigmático y sintagmático. Por un lado, porque desvela el valor metafórico de los miembros y, por otro, porque impone cierta lógica semántica a la aparente «impertinencia» de la pluralidad.

2.- Pluralidades y enumeraciones con originador externo

2.1.- Un núcleo externo se convierte en originador

Tendremos ocasión de comprobar cómo un buen número de pluralidades y enumeraciones presentan una vinculación semántica o sintáctica a un núcleo o núcleos externos a la misma que funcionan como *originadores*.

Pongamos por caso una de las pluralidades ya comentadas:

«de aceptar sus herencias de notarios y templos»⁴.

Ya vimos que la relación mantenida entre los constituyentes (notarios-templos) partía de una coincidencia emocional, que considerábamos de base metafórica en tanto que era resultado de la activación, en ambos miembros, de una misma unidad connotativa. Constataremos ahora de qué modo el constituyente «notarios», al que llamaremos *primer originado*, guarda también una relación sintáctico-semántica con un miembro externo a la pluralidad «herencias» y cómo éste se comporta como *primer originador* del bimembre.

En un primer estadio, el lector, en su proceso de descodificación, advierte, casi de inmediato, una asociación lógico-semántica entre «herencias» y «notarios»; es decir, entre un miembro constituido en *originador* y un primer miembro de la pluralidad convertido en *originado*. Dicha asociación respetará igualmente las leyes del código sintáctico («herencias de notarios»), con lo que el «extrañamiento» surgirá, por la inadecuación semántica, con la coordinación de «notarios» y «templos» y no antes.

En un segundo momento, el lector reconocerá en ese primer originado («notarios») al originador de «templos» –segundo constituyente– en virtud de la coincidencia emocional de la que hablábamos. El proceso podría esquematizarse del siguiente modo:

(de)

1. herencias —————> notarios (conexión sintáctico-semántica)

2. notarios —————> templos (conexión emocional)

2.2.- Hacia una sistematización de los mecanismos de asociación de las pluralidades con originador externo

Llegados a este punto, proponemos una posible clasificación de estas pluralidades en las que existe un referente externo, más o menos conexo, que actúa, por diversos mecanismos de asociación, como *primer originador*.

- a) Conexión semántica directa de uno de los constituyentes a un originador externo.
«de aceptar sus herencias de notarios y templos»⁴
- b) Conexión semántica indirecta de uno o ambos constituyentes a un originador externo.
 - b.1) Por desvío semántico en la complementación:
«nos reduce a comisas y a santos arrumbados»⁶
 - b.2) Por proceso de derivación del originador:
«tu corazón se enjoya con peces y naufragios»⁷
 - b.3) Por proceso metonímico del originador:
«La sal, la ardiente sal presa en el salero
hace memoria de su vida de pájaro y columpio»⁸
 - b.4) Por juego de contrarios:
«a mi ventana emiten silencios y anteojos»⁵
- c) Conexión fónica:
 - c.1) Por asociación fónica:
«moviendo un rabo lleno de rubor y relámpagos»⁹
 - c.2) Por asociación fónico-semántica:
«cuando todo tumbado es tregua y horizonte»¹⁰

2.3.– *Conexión semántica directa e indirecta*

Para empezar, debiéramos precisar qué entendemos por conexión semántica directa y qué por conexión semántica indirecta. Pues bien, se establece una conexión semántica directa entre originador y originado cuando el vínculo lógico-semántico nace de modo inmediato –intuitivamente– de la asociación de ambos. Tal es el caso de «herencias»-«notarios» en «aceptar sus herencias de notarios y templos»⁴. Por el contrario, la conexión semántica indirecta exige siempre una re-lectura, un proceso de re-creación, por parte del lector, con el que desvelar ese oculto puente lógico-semántico. Como tendremos ocasión de ver, esa falta de inmediatez impondrá necesariamente el mencionado proceso descodificador.

2.4.– *Las distintas tipologías de asociación*

- a) Conexión semántica directa de uno de los constituyentes a un originador externo

Estas pluralidades –en las que se incluiría la ya familiar «aceptar sus herencias de notarios y templos»⁴– son fruto, como ya apuntamos, de la asociación semántica directa entre un originador externo y un constituyente del bimembre.

Casos similares serían:

–«el hoyo desde el cual daré mis privilegios de león y nitrato»¹¹

–«me tira con bramidos y cordeles»¹²

Pluralidades que, además de respetar las reglas sintácticas («privilegios de... / tira con...»), presentan una conexión semántica inmediata –casi intuitiva– entre los originadores y sus respectivos originados; es decir entre «privilegios» y «león», y entre «tira» y «cordeles».

La derivación del otro constituyente es distinta en ambos casos. Mientras que en «león» y «nitrato» ésta procede de una coincidencia emocional («león» = instinto de supervivencia; «nitrato» = fertilizante, supervivencia del hombre en la tierra tras la muerte); en «bramidos» y «cordeles», el segundo originado («bramidos») es fruto de una asociación correlativa (furia animal) con el verso anterior:

«Me empuja a martillazos y a *mordiscos*
me tira con *bramidos* y *cordeles*...»¹²

b) Conexión semántica indirecta de uno o ambos constituyentes a un originador externo

Como ya quedó dicho, la conexión semántica indirecta requiere una re-lectura interpretativa que pueda dar luz sobre los posibles mecanismos de asociación entre el originador externo y su originado u originados.

En los poemas propuestos, se ha dado con cuatro posibles vínculos de cohesión semántica, fruto de «desvíos» de ese mismo originador externo:

- b.1) por «desvío» semántico en la complementación.
- b.2) por proceso de derivación.
- b.3) por proceso metonímico.
- b.4) por juego de contrarios.

b.1) Por «desvío» semántico en la complementación:

Este es el caso de «nos reduce a cornisas y a santos arrumbados»⁶; pluralidad que parte –como se verá– de una asociación indirecta de base metafórica entre el núcleo verbal originador «reduce» y los constituyentes u originados, «cornisas» y «santos arrumbados». El lector asistirá a la ruptura de unas expectativas de complementación. Frente a la experiencia habitual de paradigmas del tipo: «reducir a añicos», «reducir a nada» o «reducir a polvo»; el poeta opta por «reducir a cornisas y a santos arrumbados» o, lo que es lo mismo, por un proceso metafórico en el que los constituyentes se han convertido en metaforizadores de «polvo» y «muerte».

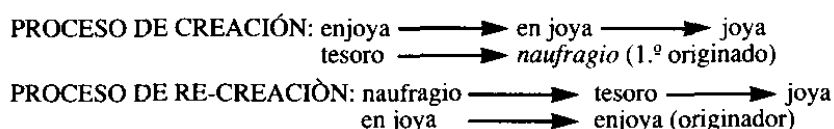
b.2) Por proceso de derivación:

–«tu corazón se enjoya con peces y naufragios»⁷
–«donde describes letras y serpientes»¹³

Estas pluralidades binarias responden también a una asociación semántica indirecta, si bien ahora dicha conexión tiene su arranque en un proceso de derivación del referente externo. Veámos cuál es el proceso para el primer ejemplo:

«Te recorre el océano los huesos
relampagueando perdurablemente,
tu corazón se enjoya con peces y naufragios»⁷

A pesar de que el lector, en la lectura del bímembre «peces y naufragios», no queda afectado por la coordinación de paradigmas dispares; es probable que se pregunte por el origen de esta pluralidad que descubrirá conectada a un originador externo. En su proceso de re-lectura, el lector reproduce en sentido inverso el camino que va de originador a originado; una trayectoria de asociaciones semánticas iniciada en un juego derivacional. Así pues, si en el proceso de creación el poeta partía del originador «enjoya» para llegar a «naufragios»-primer originado; en el proceso de re-creación el lector inicia su andadura en el originado para dar con el originador. Ambos procesos asociativos podrían esquematizarse del siguiente modo:

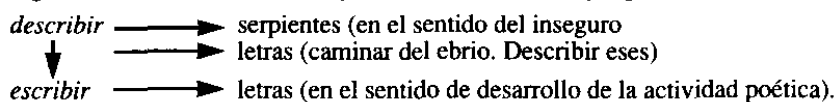


Valoremos acto seguido en qué ha consistido el juego derivacional del otro bímembre propuesto, «donde describes letras y serpientes»¹³. Antes, no obstante, emplacemos la pluralidad en su contexto e interpretemosla como lo que es: el colofón de un canto al vino y a la ebriedad, estado propicio para el acto de creación poética.

«A la vuelta de ti, mientras cantas y estragas
 como una catarata que ha pasado
 por entrañas de aceros y mercurios,
 en tanto que demuestras desangrándote
 lo puro que es soltar las riendas a las venas,
 (...)»

Luego te callas, pasas con tu gesto de hondero
 que ha librado la piedra y la ha dejado
 cuajada en un lucero persuasivo;
 y vendimiando inconsolables lluvias,
 procurando alegrías y equilibrio,
 te encomiendas al alba y a las esquinas
 donde describes letras y serpientes (...)»¹³

Llegada la madrugada, el deambular serpenteante del poeta ebrio busca refugio en las esquinas, testigos de excepción de ese incontinido raudal de inspiración. En «describes letras y serpientes»¹³, Miguel Hernández hace que un núcleo verbal externo se convierta en el originador de los dos constituyentes, a partir de un juego derivacional:

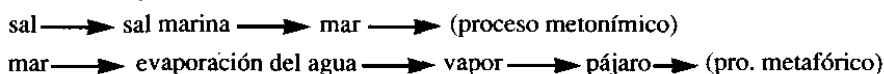


b.3) Por proceso metonímico:

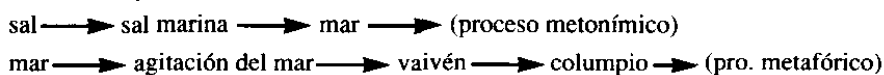
—«La sal, la ardiente sal presa en el salero
 hace memoria de su vida de pájaro y columpio»⁸

Esta es una de aquellas pluralidades que responden a la expansión metonímica de un originador externo, «sal». El proceso metonímico *sal-mar*, fruto de una relación de contigüidad, está en el origen de esta pluralidad binaria, cuyos constituyentes han experimentado, por su parte, un proceso metafórico. Sigamos paso a paso el desarrollo sufrido por el originador («sal»), que le ha llevado a erigirse en referente externo del bímembre:

Para el 1.º constituyente:



Para el 2.º constituyente:



b.4) Por juego de contrarios:

«Patio de vecindad que nadie alquila
 igual que un pueblo de panales secos

a.2) Por expansión de uno de los constituyentes:

a.2.1) Por expansión metafórica:

«Mátalo rociándolo de vino, amor y sangre»¹⁸.

a.2.2) Por expansión apositiva:

«Ay sangre fulminante
ay trepadora púrpura rugiente»¹⁹.

a.3) Por proceso metafórico y metonímico:

«Mi sangre es un camino ante el crepúsculo
de apasionado barro y charcos vaporosos»²⁰.

a.4) Por ilación en estructura correlativa:

«y caen brazos y ramas confundidos
nidadas, sombras, pomos y cabezas
en un derrumbamiento babilónico»²¹.

a.5) Por antítesis de las unidades connotativas:

«Y los melones, mezcla
de arrope asible y nieve atemperada»²².

b) Conexión por asociación fónica:

«un dictamen feroz, una sentencia
una exigencia, una dolencia, un río»²³.

3.2. Las distintas tipologías de asociación

a) Conexión semántica indirecta:

a.1) Por proceso metafórico de los miembros:

En este tipo de procesos, se establece una relación significativa interna por semejanza sémica o connotativa entre unos miembros que, en un contexto denotativo, resultarían extraños a la isotopía del texto y faltos, entre sí, de pertinencia.

Nos valdrá de ejemplo la pluralidad binaria «con vocación de púrpura y sagrario», tomada de «*Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda*»:

«En este aquí más íntimo que un alma
más cárdeno que un beso del invierno
con vocación de púrpura y sagrario»¹⁷

La coordinación «púrpura y sagrario» produce en el lector una actitud de «extrañamiento», bien por el tratamiento metafórico de los constituyentes, bien por el desajuste semántico entre los miembros coordinados. El proceso descodificador partirá necesariamente del análisis de los semas y unidades connotativas de los constituyentes, con el fin de encontrar un posible vínculo asociativo que pudiera servir de puente emocional.

Tratemos de esquematizar ese proceso descodificador:

«púrpura» → a) molusco [caparazón = lugar poco accesible = reducto íntimo] = E (emoción de intimidad)

b) color púrpura [color asociado a Cristo] = E (emoción de divinidad en la conciencia)

«Sagrario» → a) casa divina [lugar poco accesible = reducto íntimo = reducto divino] = E (emoción de intimidad y divinidad).

El análisis ha puesto de manifiesto intuitivamente el sema constitutivo que, activado de entre todos los del conjunto sémico, ha permitido desvelar el significado virtual de los constituyentes y trazar entre ellos un vínculo emocional con el que vencer la «impertinencia».

En este tipo de conexiones metafóricas, a menudo ese engarce emotivo es el resultado del concurso de unidades connotativas y no de semas propiamente. Este es el caso de «rodea mis palabras y mi alcoba»²⁴, en la que el sentimiento de intimidad e identidad connotado por ambos miembros actúa de conector emocional, salvando la heterogeneidad semántica de los constituyentes.

a.2) Por expansión de uno de los constituyentes:

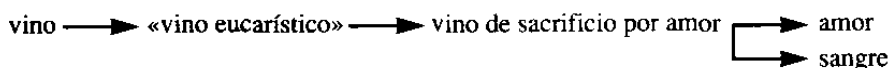
a.2.1) Por expansión metafórica:

En las asociaciones metafóricas de los constituyentes, puede darse el caso de que uno de los miembros sirva de motor a los restantes al experimentar éste una expansión metafórica, producto de una lectura subjetiva del autor.

Sea la siguiente pluralidad ternaria:

—«Mátalo rociándolo de vino, amor y sangre»¹⁸.

A la luz de versos como «Viene a tu voz el vino episcopal»¹⁵, leemos «vino» en tanto «vino eucarístico». Este primer miembro se comportará como originador de los restantes («amor», «sangre»), tras haber sido objeto de una «mala lectura» del autor, de la que estos dos originados no son más que una mera expansión:



Complete la exposición este otro ejemplo:

«El polvo es paz que llega con su bandera blanca sobre los ataúdes y las casas caídas»²⁵.

Este caso es sólo parcialmente análogo al anterior, ya que ahora es el segundo constituyente el que sufre la lectura subjetiva y se convierte en expansión metafórica no progresiva del originador («ataúdes»)

«ataúdes» → «casas caídas» (en el sentido de viviendas mortuorias en disposición horizontal).

a.2.2) Por expansión apositiva:

Cuando hablamos de *expansión apositiva* nos referimos a expansiones metafóricas no progresivas —del tipo «ataúdes y casas caídas»²⁵— que no presentan, sin embargo, nexos copulativos. De este modo los originados se comportan como auténticas oposiciones de su constituyente originador.

Constatemos cómo en las siguientes pluralidades el primer miembro se convierte en originador de una o dos expansiones apositivas:

a) «Ay sangre fulminante ay trepadora púrpura rugiente»¹⁹.

b) «mi corazón, pecera melancólica penal de ruiseñores moribundos...»²⁶.

En el primer caso, el segundo constituyente («trepadora púrpura rugiente») es clarísimamente una expansión metafórica del primer miembro y originador («sangre»).

También en la pluralidad ternaria «mi corazón, pecera melancólica / penal de ruiñones moribundos», los procesos metafóricos que constituyen los dos últimos miembros son expansiones del originador («corazón»), con las que el poeta transmite ese estado de tristeza solitaria y de represión del sentimiento.

a.3) Por proceso metafórico y metonímico:

Se da también el caso de pluralidades, cuyos miembros se asocian combinando el proceso metafórico y el metonímico. La compaginación de ambos recursos se consigue, bien en pluralidades binarias que parten de un originador, que sufrirá proceso metafórico y expansión metonímica, en otro constituyente («de apasionado barro y charcos vaporosos»); bien en pluralidades ternarias cuyos miembros se comportan indistintamente como originadores u originados, respondiendo a asociaciones metafóricas y/o metonímicas.

«*Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre*» nos ofrece un representativo ejemplo:

«Las colinas, los pechos femeninos
y algunos corazones solitarios
se hicieron emisarios de las islas...»²⁷.

Los dos primeros constituyentes («colinas» - «pechos femeninos») se asocian partiendo de una conexión de semejanza –proceso metafórico– en tanto que el segundo y el tercero («pechos femeninos - corazones solitarios») entran en una relación de contigüidad - proceso metonímico.

a.4) Ilación en estructura correlativa.:

La correlación funciona también como vehículo de cohesión interna de los constituyentes de la pluralidad. En tales casos, algunos de los miembros se convertirán en originadores y determinarán la naturaleza de la correlación.

Los versos 5 y 6 de «*Mi sangre es un camino*» sugieren la existencia violenta y el destino trágico del poeta en una correlación metonímica interna: dedos-uñas, ojos-párpados.

«erizo entre mis dedos y mis ojos
enloquece mis uñas y mis párpados»²⁸.

«*Alba de hachas*» encierra también en sus versos 43 y 44 una enumeración que conformará una doble correlación lógico-semántica, en la que se entremezclan dos campos semánticos (naturaleza-hombre), insinuando confusión y muerte. Sólo el miembro «sombras» –evocador de la destrucción misma– escapa aparentemente a ambas correlaciones, si bien, por su poder connotativo, las integra.

«y caen brazos y ramas confundidos
nidadas, sombras, pomos y cabezas
en un derrumbamiento babilónico»³²

a.5) Por antítesis de las unidades connotativas:

Hay veces en que la ilación establecida entre los constituyentes de una pluralidad nace de la contraposición de las unidades connotativas que éstos desprenden.

Este podría ser el caso de «que hacen en su alboroto mariposas y lunas»²⁹, verso extrapolado de «*Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda*», en el que los miembros de la pluralidad sugieren respectivamente el día y la noche.

Del mismo modo, el v. 31 de la «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre» parte de ese juego de contrarios:

«Y los melones, mezcla
de arrope asible y nieve atemperada»²².

La pluralidad «arrope asible» y «nieve atemperada» puede tener el vínculo asociativo en el juego de contrarios: «asible»-«no asible». En tanto que el «arrope» permite ser cogido, asido; la nieve expuesta a la temperatura, en estado líquido, no permitirá ser tomada.

b) Por asociación fónica:

No siempre la asociación fónica de los constituyentes surge fuera de la pluralidad. Suele darse el caso de que sea el primer constituyente el originador fónico de una pluralidad «negándole a las venas y a las viñas»³⁴ o de una correlación:

«un dictamen feroz, una sentencia
una exigencia, una dolencia, un río»³⁵.

• • •

Hemos visto sólo algunos de los posibles mecanismos de asociación en estas pluralidades y enumeraciones de Miguel Hernández de carácter más insólito. Queda el camino abierto para profundizar en este tema, sin duda apasionante.

NOTAS

¹ Copulativas propiamente dichas y yuxtapuestas, tanto en pluralidades como en enumeraciones.

² Los poemas que entran en el análisis son: «Mi sangre es un camino», «Sino Sangriento», «Vecino de la muerte», «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre», «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda», «Relación que dedico a mi amiga Delia», «Alba de hachas», «Me sobra el corazón», «Sonreídme».

³ Cohen, J.: *Estructura del lenguaje poético*. Ed. Gredos, 1984.

⁴ v. 67 de «Vecino de la muerte».

⁵ v. 4 de «Vecino de la muerte».

⁶ v. 55 de «Vecino de la muerte».

⁷ v. 70 de «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre».

⁸ v. 60-61 de «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre».

⁹ v. 43 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».

¹⁰ v. 68 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».

¹¹ v. 60 de «Vecino de la Muerte».

¹² v. 2 de «Mi sangre es un camino».

¹³ v. 129 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».

¹⁴ v. 3 de «Sonreídme».

¹⁵ v. 40 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».

¹⁶ v. 23 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».

¹⁷ v. 11 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».

¹⁸ v. 72 de «Vecino de la Muerte».

¹⁹ v. 59-60 de «Sino Sangriento».

²⁰ v. 58 de «Mi sangre es un camino».

²¹ v. 42-43 de «Alba de hachas».

²² v. 30-31 de «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre».

²³ v. 20-21 de «Mi sangre es un camino».

²⁴ v. 7 de «Mi sangre es un camino».

²⁵ v. 50 de «Vecino de la muerte».

²⁶ v. 34-35 de «Me sobra el corazón».

²⁷ v. 24-25 de «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre».

²⁸ v. 5-6 de «Mi sangre es un camino».

²⁹ v. 74 de «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda».